

## Educo advierte que solo si se invierte en primera infancia se logrará romper el círculo de pobreza

- La ONG lanza el informe “No todo vale”, en el que ofrece recomendaciones para la mejora de la calidad de la educación y los cuidados hasta los tres años.
- La educación y cuidado en 0-3 es parte del derecho a la educación, y es crucial porque se adquieren las bases del desarrollo y aprendizaje que marcan el resto de la vida.
- El 52% de las familias no pueden acceder por cuestión económica. Garantizar la gratuidad del primer ciclo de educación infantil a los niños y niñas vulnerables supondría una inversión de 2.300 millones de euros.

El Informe de la ONG Educo “[No todo vale](#)” habla de la vital importancia de **asegurar una educación y cuidados de calidad a todos los niños y niñas en su primera infancia**. Es en los primeros 1.000 días de vida cuando se adquieren las bases para el desarrollo y el aprendizaje a lo largo de la existencia; y es entonces cuando comienzan a producirse las grandes brechas sociales que podrán definir el futuro de los niños y niñas.

La barrera económica es el principal escollo que encuentran las familias más vulnerables, dejando al **52% de estas sin acceso** posible a los centros de cuidado infantil. Ante esta realidad, el informe ofrece una serie de recomendaciones para que la educación en la etapa de vida 0-3 sea una realidad para toda la infancia en situación de pobreza y vulnerabilidad y así contribuir a romper los círculos de la pobreza. “Invertir en primera infancia es importante porque les reporta grandes beneficios a los niños y niñas, pero es que va mucho más allá porque también **beneficia a sus familias y a la sociedad en general**”, declara Dori Rodríguez, especialista de Educación de Educo.

Las niñas y niños que asisten a programas antes de los 3 años tienen mejores resultados educativos en etapas posteriores y **menores tasas de repetición y abandono**. Es, además, una medida imprescindible para el **apoyo a la crianza y la conciliación familiar**, pues favorece la mejora de los **niveles de empleo** de las familias, especialmente de las mujeres, que son quienes soportan la carga de los cuidados en mayor medida.

Por ello, Educo pide que se establezcan criterios de acceso a las plazas públicas que prioricen a las familias en función de su vulnerabilidad, asegurando **mayor equidad en y entre las comunidades autónomas**. “Hay más demanda que oferta, por eso los criterios para adjudicación de las plazas tienen que revisarse porque existe un fuerte desequilibrio territorial en el acceso de las familias más vulnerables. Hablamos de personas migrantes, por ejemplo, que encuentran grandes barreras relativas al idioma o al desconocimiento de los procesos administrativos; pero también hablamos de familias monomarentales, que al no contar con una definición a nivel nacional se encuentran más o menos desprotegidas dependiendo de la comunidad donde residan. O familias de etnia gitana, que no cuentan con ningún tipo de consideración a pesar de que su inclusión está reconocida en los tratados europeos”, argumenta Rodríguez.

Asimismo, el informe, cofinanciado por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 en el marco del programa EduCare, recomienda que **se revise el acceso prioritario a los hijos e hijas con ambos progenitores empleados**. “Son precisamente las familias que están en el paro quienes mayor vulnerabilidad económica tienen. Sin embargo, se plantea el permanecer en el hogar como una capacidad para poder hacerte cargo de tu hijo, pero entonces ¿cuándo buscan empleo? Se les está negando la oportunidad de que puedan salir de la espiral de la pobreza”, puntualiza Rodríguez.

La falta de financiación pública es una importante fuente de inequidad en el acceso a programas de educación antes de los tres años. **Garantizar la gratuidad del primer ciclo de educación infantil a los niños y niñas en situación de mayor vulnerabilidad (33,2%), supondría una inversión de 2.320,1 millones de euros\***. “La inversión iría a la raíz misma de la problemática porque sabemos que las desigualdades vienen de cuna y es función de las administraciones que todos tengamos los mismos derechos y oportunidades. Desde el mismo momento en que nacemos, y muy concretamente en nuestros primeros 3 años de vida, se empiezan a dibujar nuestras oportunidades de futuro”, asegura Dori Rodríguez.

Aunque las administraciones establecen la gratuidad en ciertos casos, esta solo alcanza al 22,2% de las familias: **el 27,3 % de las niñas y los niños del primer quintil de renta –menos de 5.297,10 € de renta anual media- y más de la mitad del segundo –entre 5.297,10 y 9.588,60 €- no cuentan con ayudas sociales para el acceso a centros de cuidado infantil**.

Más allá del acceso y su urgente necesidad de revisión, Educo habla también de la importancia de avanzar hacia la gratuidad y universalidad, con una **oferta equitativa y de calidad**. Según el informe, garantizar la gratuidad en condiciones de calidad **con las tasas de matriculación actuales tendría un coste de 2.796,7 millones de euros**, mientras que alcanzar la universalización del ciclo costaría 6.988,48 millones de euros.

Asimismo, y hasta que esto ocurra, es importante asignar los recursos disponibles de forma que contribuyan a **mejorar la calidad de la educación y los cuidados**. “Es por eso que este informe se llama NO TODO VALE, porque no vale ampliar el número de plazas sin un estudio profundo de las verdaderas necesidades y carencias. Hablamos de calidad, de adaptación de las infraestructuras, los espacios y los recursos materiales. Hay que responder a las necesidades de los niños y niñas más pequeñas y no olvidar realizar una asignación adecuada de personal”, puntualiza Rodríguez.

Entre otras diversas recomendaciones, la ONG se detiene en la necesidad de **aumentar la sensibilización social acerca de la importancia de esta etapa vital educativa** y la necesidad de trabajar para garantizar los derechos y el bienestar de niños y niñas. “A pesar de los muchos estudios que hablan de la importancia de los primeros años de vida, en los que se moldea el cerebro y se reparten las cartas decisorias de los adultos del mañana; sigue perpetuado el pensamiento de la guardería como lugar precisamente de eso, de guardia. De asegurar comida y cama a los niños y niñas. Es vital que el mensaje de la importancia de los primeros años cale en la sociedad porque nos estamos jugando el futuro. Pero no el suyo en particular, el de toda la sociedad como conjunto”, concluye Rodríguez.

\* Esta inversión se ha calculado teniendo en cuenta los datos de un estudio de Cristina Castellanos y Carolina Perondi de 2018, en el que recogen los presupuestos de diferentes escuelas de nuestro país, resultando un coste medio por plaza de 6.677 € en escuelas de gestión indirecta e incluye el servicio de comedor.

Sobre Educo:

*Educo es una ONG de cooperación global para el desarrollo, centrada en la educación y la protección de la infancia, que actúa en 14 países mediante proyectos en los que participan más de 900.000 niños, niñas, adolescentes y jóvenes.*

Para más información:

María López Vivas (Prensa)

[maria.vivas@educar.org](mailto:maria.vivas@educar.org)

Tlf: 660659172